

# **Lecturas del VII Domingo del Tiempo Ordinario**

Domingo 23 de Febrero de 2025

## **Primera Lectura**

### **Lectura del primer libro de Samuel (26,2.7-9.12-13.22-23):**

En aquellos días, Saúl emprendió la bajada hacia el páramo de Zif, con tres mil soldados israelitas, para dar una batida en busca de David. David y Abisay fueron de noche al campamento; Saúl estaba echado, durmiendo en medio del cercado de carros, la lanza hincada en tierra a la cabecera. Abner y la tropa estaban echados alrededor.

Entonces Abisay dijo a David: «Dios te pone el enemigo en la mano. Voy a clavarlo en tierra de una lanzada; no hará falta repetir el golpe.»

Pero David replicó: «¡No lo mates!, que no se puede atentar impunemente contra el ungido del Señor.»

David tomó la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl, y se marcharon. Nadie los vio, ni se enteró, ni se despertó: estaban todos dormidos, porque el Señor les había enviado un sueño profundo.

David cruzó a la otra parte, se plantó en la cima del monte, lejos, dejando mucho espacio en medio, y gritó: «Aquí está la lanza del rey. Que venga uno de los mozos a recogerla. El Señor pagará a cada uno su justicia y su lealtad. Porque él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor.»

## **Salmo**

### **Sal 102,1-2.3-4.8.10.12-13**

*R/. El Señor es compasivo y misericordioso*

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. **R/.**

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;

él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura. **R/.**  
El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia;  
no nos trata como merecen nuestros pecados  
ni nos paga según nuestras culpas. **R/.**  
Como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos;  
como un padre siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura por sus fieles. **R/.**

## **Segunda Lectura**

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (15,45-49):**

El primer hombre, Adán, fue un ser animado. El último Adán, un espíritu que da vida. No es primero lo espiritual, sino lo animal. Lo espiritual viene después. El primer hombre, hecho de tierra, era terreno; el segundo hombre es del cielo. Pues igual que el terreno son los hombres terrenos; igual que el celestial son los hombres celestiales. Nosotros, que somos imagen del hombre terreno, seremos también imagen del hombre celestial.

## **Evangelio**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (6,27-38):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen. Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los

pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros.»

### **COMENTARIO A LAS LECTURAS:**

El mensaje del Evangelio de hoy es de esos que, quizá, no precisaría de muchos comentarios. Bastaría con leerlo tranquilamente, para que entendiéramos lo que Jesús nos quería decir.

Es que algunas veces parece que Jesús exagera con sus propuestas-peticiones. Parece que nos pide imposibles. No tenemos muchas ganas de ir por el mundo recibiendo bofetadas, y poniendo además la otra mejilla. Pero, a la hora de la verdad, este texto está en los Evangelios porque se consideró útil para la vida de los creyentes de todos los tiempos. Para andar por el mundo los Diez Mandamientos no son suficientes, sobre todo si los vivimos de forma algo superficial. Ciertamente, en nuestro camino nos podemos encontrar con gente que nos insulte, que nos maldiga, que nos injurie, que no devuelva lo que le prestamos, incluso que nos odie. ¿Qué hacer en esos casos, para responder evangélicamente? ¿Dejarnos llevar por el espíritu del mundo o por el espíritu del Evangelio? El instinto natural lleva al discípulo a reaccionar, a pagar con la misma moneda, a responder a la violencia con la violencia, al mal con otro mal y con venganza. Esta página evangélica se conservó para que los discípulos del tiempo de Jesús, y de todos los tiempos, supiéramos cómo reaccionar.

Ya en la primera lectura aparece el conflicto entre la lógica humana y la lógica de Dios. Abisay, fiel escudero de David, quiere vengar a su señor, matando al que quiere matarlos. David, por el contrario, toma la decisión “evangélica”.

Perdona a su perseguidor, porque entiende que Saúl es el ungido de Dios y, a pesar de todo, debe respetarlo. La elección del perdón hecha por David ya es un paso significativo hacia el amor del enemigo que predicará años después el Maestro.

Todo esto no tiene lugar automáticamente. Nos recuerda san Pablo que “no es primero lo espiritual, sino lo animal. Lo espiritual viene después. El primer hombre, hecho de tierra, era terreno; el segundo hombre es del cielo.” Hay que recorrer un camino, que sólo se puede andar junto a y con la ayuda de Jesús. Sólo un corazón profundamente reconciliado (y esto es obra de Dios) puede aceptar esta iluminación del Espíritu, para reaccionar de forma pacífica ante una agresión, dominando los impulsos, en el terreno del bien y evitando responder al mal con el mal.

Los ejemplos que encontramos en este Evangelio no siempre hay que tomárselos al pie de la letra. Por supuesto que podemos responder, en defensa propia, si nos atacan a nosotros o a los nuestros. No hablamos de eso. Lo que Jesús quiere es que sus discípulos se dejen mover por su Espíritu, por el Espíritu de Dios, que sean testigos del amor incondicional de Dios. Y para que se entienda bien, nos da los ejemplos de la bofetada, de la capa, del pedigüeño. Se trata de ser generosos, como lo es Dios con nosotros. Romper el círculo vicioso del “ojo por ojo y diente por diente” y no rehuir al que nos tiende la mano, pidiendo ayuda.

**Hermano Templario:** ¿Por qué? ¿Por qué hemos de comportarnos así? ¿Por qué dirige Jesús esta invitación a los discípulos? Porque eres hijo de Dios, y Dios es así, Dios se comporta así. Hace que salga el sol para buenos y malos, que llueva sobre los campos de los justos y sobre los de los pecadores. La pregunta de hoy es, entonces: **¿quieres ser rostro de Dios en medio de la gente?** Hacen falta en nuestra sociedad esos rostros de Dios. Vive la gratuidad, vive la respuesta paradójica. ¿Por qué? Porque eres discípulo de Jesús. Y ya sabes cómo se condujo Jesús: toda su vida estuvo presidida por la gratuidad.

**NNDNN**

## OREMOS POR LA SALUD DE NUESTRO PAPA FRANCISCO.

*Ante el delicado estado de salud de nuestro Santo Padre, unámonos en la Oración con toda la Iglesia pidiendo por él y sus intenciones.*

*"Oremos: Dios todopoderoso y eterno, tú eres la salud eterna de los que creen en Ti. Escucha nuestras oraciones por tu siervo enfermo Francisco, para quien imploramos la ayuda de tu tierna misericordia, por Cristo nuestro Señor. Amén".*

*Padrenuestro.....Avemaría.....Gloria....*

*Salud de los Enfermos: Ruega por nosotros....*

**✠ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**



### **FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN**

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.

- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el  
cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.  
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.  
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y  
siempre y en los siglos de los siglos.  
Amén.***

Versión en  
Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.  
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.  
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et  
nos dimittimus debitoribus nostris.  
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.  
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc  
et semper et in saecula  
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....**

**"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor  
Jesucristo  
(inspiración) ten piedad (expiración).**

## **Larga Vida Al Temple**